

Las múltiples vanguardias....

VIENE DE E 1

cómo se vincula el uso del arte a la vida cotidiana —precisa la curadora y también investigadora del Archivo mujeres y género del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural—. En 1927 vuelve a Chile como bibliotecaria, pero la contratan muy luego como profesora en la Escuela de Artes Aplicadas en la cátedra de afiches. En esa escuela —dedicada a formar a quienes no podían acceder a la universidad— se dictaban clases de herrería, telar, cerámica. En todas ellas había un curso básico de dibujo que lo hacía Ana. Sus ayudantes y alumnos recuerdan que su trabajo era muy práctico y atractivo: les pedía primero a cada uno resolver la composición de un paisaje y luego se reunía en grupo y se iban comentando las fortalezas y en lo que tenían que mejorar”.

El cubista francés André Lhote le influyó. Y lo hizo con su sistema educacional. Su *atelier* en Francia funcionaba con una serie de talleres individuales con artistas del mundo “y el sistema era aprender a mirar para luego desarmar y volver a componer. El trabajo era la geometrización de las formas. Le influyen esos ejercicios de composición para ir desarrollando un lenguaje propio en la abstracción y para sus clases”, sostiene la curadora.

En el curso de afiches que forma a los diseñadores gráficos, Ana les entrega un sistema de visualidad moderna. “En las clases, por ejemplo, tomaba la reproducción de uno de los cuadros del Giotto, se analizaba la composición y lo traducían a una obra más cotidiana que tuviera que ver con el circo”.

Su sensibilidad social fue también clave: muchos de sus alumnos eran obreros y en sus clases instauró darles un desayuno, aunque fuera un té con un pan.

En tanto, la famosa Academia de la Grand Chaumière en París, liderada por Bourdelle (Ana asiste a sus clases como alumna libre), le abrió las puertas del énfasis en la expresividad de las formas. También la impulsa a visitar todas las exposiciones del momento. Se empapa de los grupos vanguardistas. “Ahí nace el ejercicio del *collage*”.

Pinturas y etapas clave

La intensidad de los colores, la luz natural, la expresión y soltura del trazo de Juan Francisco González le influyen a Ana Cortés. Entre sus primeras obras sobresalen flores, rosas, con una estética muy relacionada con la del maestro. Y cuando retoma, décadas después, la pintura de género, realiza una composición de gran formato sobre “Dichato”, con una técnica



Gobelino. Estuvieron en una gran exposición en la Sala que tenía el Banco de Chile.

muy suelta sobre esa playa de gran belleza rodeada de cerros, que se exhibe en la muestra. “Se exponen también vistas urbanas de París, que es lo que estaba pintando Camilo Mori en la misma época. Y hay un retrato de Ana pintado por María Tupper”, precisa el curador.

Pero al investigador Pedro Maino le interesa especialmente su obra abstracta en ese deseo de la artista de mantener la contemporaneidad. Ahí están los afiches y la obra sobre los Cloisters de Nueva York, de su última época, cuando ella viaja y se deja sorprender por esa arquitectura y también por el vértigo que producen los rascacielos. “Me interesa lo abstracto de Anita, en especial por el juego de color y la distribución”.

Maino agrega: “Otra pintura muy importante y que sirvió de portada para la retrospectiva en el Museo Nacional de Bellas Artes, en 2015, es la pintura abstracta “Rueda de la vida” —muestra en la que participó la curadora y directora del Museo de la U. de los Andes, Marisol Richter—. Esa obra destaca por su movimiento, con colores rojos, azules y negros y una paleta muy sintética”.

Valdebenito revela además que “identificamos un *collage* cubista que lo ejecutó en el periodo que estaba bajo la tutela de André Lhote. Fue realizado en guache con papeles recortados”.

Y entre las sorpresas está el hecho de que Ana Cortés también hizo telares. “Son gobelinos de gran formato en los que aparecen personajes de las artes escénicas, juglares, los que bordó con lanas. Fueron exhibidos en una gran muestra en los años 50 en la sala de exposiciones que tenía el Banco de Chile, que funcionó durante muchos años”, relata la curadora. La influencia de la artista Mariuja Pinedo fue clave para esos telares. Ella la produjo



Siempre está en la vanguardia: abstracción geométrica.



“Dichato”, este gran paisaje, “con pincelada muy suelta”, marca un retorno a la pintura de género, que desarrolla con la influencia de la estética de su maestro, Juan Francisco González.



Los rascacielos y los Cloisters de Nueva York son recreados en su pintura

también para el Premio Nacional de Arte. Ana siempre estuvo muy atenta a las tendencias. El tejido era un ejercicio de vanguardia. Violeta Parra estaba haciendo tejidos. Se exponen, además, dos piezas con esmalte. Ana Cortés no cesa en su intensa búsqueda y exploraciones. Y al final de su carrera confiesa: “Me faltan horas de luz... y el tiempo se me escapa”. Murió a los 103 años.

Sobresale también su sentido social: instauró desayunos para sus alumnos que venían del mundo obrero.



El rector Ignacio Sánchez aparece con Ana María Yaconi y Juan Manuel Santa Cruz, en el MAVI.

Ignacio Sánchez: “Seguiré como presidente de varios directorios de fundaciones culturales”

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

La Pinacoteca del Centro de Extensión UC, donde ayer se inauguró la muestra de Ana Cortés, es uno de los numerosos proyectos culturales impulsados por Ignacio Sánchez, luego de tres periodos como rector de la Universidad Católica (asumió en 2010).

“Para mí, esta ha sido una gran satisfacción de mi rectoría. La Pinacoteca ya cuenta con cerca de 70 obras y lo más probable es que, en un año más, sumemos alrededor de un centenar de donaciones. La semana pasada, por ejemplo, recibimos siete pinturas de Juan Francisco González y Camilo Mori, entre otros relevantes artistas de nuestro país. Nos impresiona cómo los donantes tienen confianza en nosotros”, señala el propio Ignacio Sánchez a “Artes y Letras”, a pocas horas de concluir su último mandato (mañana, a las 19:00 horas y en el Salón Fresno del Centro de Extensión UC, en Alameda 390, se realizará un concierto de cambio de mando).

La principal autoridad de la Universidad Católica realiza un balance de su gestión y afirma que durante quince años impulsó varios “esfuerzos culturales que no fueron fáciles, ya que siempre hubo que buscar los recursos y los apoyos estatales y privados”. Enumera, entre otros hitos, el apoyo del ciclo de conciertos de todas las cantatas Bach Santiago, tras el fallecimiento de su fundador Víctor Alarcón, y recibir la Colección Gandarillas de arte colonial, “que nos ha permitido organizar 20 muestras, aparte de la exhibición que llevamos al Museo Nacional de Bellas Artes”.

Sin duda que un momento de inflexión en el legado cultural de Ignacio Sánchez se remonta a enero de 2020. Dos meses antes, la Radio Beethoven había cerrado sus transmisiones luego que Copesa vendiera la frecuencia 96.5 a la Congregación Centro Cristiano Internacional. Frente a este lamentable cierre, el rector reveló una jugada maestra: hizo pública la compra de la marca Beethoven y de la frecuencia 97.7. Hoy esta emisora mantiene una contundente programación clásica, estrenó modernos estudios en la calle Nevería y cuenta con señales propias en La Serena, Villarrica, Viña del Mar, Valparaíso, Valdivia y Osorno.

Otro capítulo primordial, tal como lo publicó este diario, tuvo lugar en 2021, con el nacimiento de la Fundación MAVI-UC y que —hasta la fecha— gestiona este espacio museográfico del barrio Lastarria y su entorno. En “Artes y Letras”, Ignacio Sánchez reveló esta inédita alianza con una analogía. “Recientemente, recuperamos la Radio Beethoven y lo hicimos con un profundo respeto por sus fundadores. El mismo respeto es el que queremos imprimir a este proyecto”. Otro legado fundamental —no exento de polémica— tuvo como protagonistas a Isabel Parra, presidenta de la Fundación Violeta Parra, y a su familia, quienes cedieron a la UC casi el 90 por ciento de la obra visual de esta legendaria artista, a través de un comodato proyectado a 25 años. Como parte de ello, en octubre de 2023 abrió la Casa Violeta Parra, en el Campus Oriente, y ahí se exhibe de manera permanente la creación de la autora de “Volver a los 17”.

También hay que citar el surgimiento de la Fundación Huidobro UC, que permitió habilitar una sala dedicada al padre de “Altazor” en el Centro de Extensión de Alameda 390 y el proyecto de digitalización de su obra completa. Junto con ello, está la colección del artista Claudio di Girolamo y el legado del escritor Francisco Coloane, entre otras invaluable donaciones o comodatos, como los archivos de los actores Ana Cortés y los hermanos Vidiella. En música docta, en tanto, se produjo la donación de partituras con anotaciones por parte del director Juan Pablo Izquierdo, Premio Nacional de Música 2012, y en materia de infraestructura, la inauguración del Centro de Extensión Oriente, con su teatro, sala de pueblos originarios y artesanía.

Una continuidad

—¿Le quedó un proyecto pendiente? ¿Qué pasará con el anunciado museo de Mario Irarrázabal?

“Siempre quedan temas pendientes, y el Museo Humano de Mario Irarrázabal es uno de ellos. Nosotros hicimos nuestro mejor esfuerzo y él también. Anunciamos un proyecto en San Carlos de Apoquindo, pero, lamentablemente, no pudimos levantar recursos. También le ofrecimos a Mario espacios que tiene la universidad en Pirque y en Campus Oriente, pero el artista —con razones muy válidas— decidió no aceptar. En este momento, estamos con plena libertad de movimientos, tanto la universidad como Irarrázabal. No pierdo la esperanza de que podamos llegar a un acuerdo, porque su obra es esencial y sería un gran privilegio que la UC pudiera custodiarla”.

—¿Qué pasará con las fundaciones que usted preside?

“Seguiré como presidente de directorios de varias fundaciones culturales, entre otras, Radio Beethoven, MAVI-UC, Colección Gandarillas y Fundación Vicente Huidobro. Seguiré por dos o tres años más, tal como lo señalan los estatutos. En el momento en que el rector Juan Carlos de la Llera me pida cambiar, perfecto, pero por el momento seguiré aportando. Lo importante es que exista una continuidad”.

—¿El rector Juan Carlos de la Llera va a continuar con su legado cultural?

“Sí. Hemos conversado mucho de esto. Él fue decano de la Facultad de Ingeniería y durante muchos años nos apoyó en todas estas iniciativas: algunas de ellas están partiendo y otras están consolidadas. Radio Beethoven, por ejemplo, tiene varios proyectos para seguir creciendo. Es muy relevante continuar y profundizar el cambio que produce poder enfrentarse por primera vez al arte y a la belleza”.